



Śvetāśvatara Upaniṣad

Introducción

¿Cómo es que surge la existencia? ¿Cuál es el motivo o la finalidad de nuestra vida? ¿Qué pasa después de la muerte? ¿Existe un descanso final? Preguntas fundamentales que todo mundo se ha planteado en algún punto de su vida. Preguntas filosóficas que han buscado ser respondidas por todas las religiones del mundo. También son algunas de las preguntas que discuten los Vedas (estudiantes de Brahman) en el Śvetāśvatara Upaniṣad, el decimocuarto de los Upanishads, de acuerdo al canon del Muktika-Upanishad¹.

Debido a los temas que toca, el Śvetāśvatara Upaniṣad ha sido comentado en infinidad de ocasiones por varios de los grandes eruditos indios antiguos y medievales, convirtiéndolo en uno de los textos fundamentales del Shaivismo, así como de las escuelas Yoga y Vedanta del hinduismo². De hecho, de acuerdo a Max Muller, este Upanishad es uno de los doce elegidos por Mādhava Vidyāranya (escritor y religioso hindú del siglo XIV) en el Sarva-upanishad-arthana-bhuti-prakasa, así como analizado de manera individual en los comentarios de Ādi Śāṅkara.

Svetasvatra significa mula blanca, y como las mulas eran conocidas y apreciadas en la India desde los primeros tiempos, Svetasvara, como nombre de persona, no es más sorprendente que Svetasva, caballo blanco, un epíteto de Arguna. **Max Müller**

Por otro lado, tanto Gavin Flood como F. Gorski afirman que el Śvetāśvatara Upaniṣad pudo haberse escrito entre el siglo V y el IV, mientras que Paul E. Muller-Ortega cree que pudo haberse escrito un siglo después. Esto es interesante pues, en aquél entonces ya habían empezado a llegar misioneros católicos al subcontinente; y, por la manera en la que se han respondido algunas de las preguntas fundamentales que se hacen, hay quienes creen que, este texto tiene alguna influencia católica. Afirmación que, después fue descartada por Max Müller, quien asegura que esto es infundado. Además, como lo afirma Stephen Phillips, la cronología de Shvetashvatara Upanishad, como otros Upanishads, es incierta y cuestionada; ya que es difícil de determinar porque todas las opiniones se basan en pruebas escasas, un análisis del arcaísmo, el estilo y las repeticiones en los textos, impulsadas por suposiciones sobre la probable evolución de las ideas y sobre suposiciones sobre qué filosofía podría haber influido en qué otras filosofías indias.

A lo largo del texto, el Śvetāśvatara Upaniṣad busca responder las preguntas metafísicas sobre las causas primordiales y, en el intento, se encarga también de hablar sobre diferentes temas relacionados al Ser, Dios y la existencia:

- La causa primordial está dentro de cada individuo, un poder innato
- Dios, no Dios, el Eterno está dentro de sí mismo
- Autoconocimiento, autodisciplina y Atman como meta final de Upanishad
- El yoga como medio para el autoconocimiento, la autodisciplina.
- Atman como Dios personal (Isha o Rudra)
- Brahman como el individuo y el Sí mismo más alto

¹ De alguna forma, esta es la lista o recopilación de Upanishads más aceptada en el mundo contemporáneo, y especialmente en la escena del yoga occidental.

² Por lo menos, de acuerdo al indólogo Paul Deussen.

- Rudra y Shiva
- Brahman está en todas partes, el conocimiento libera
- Un Deva (Dios), el yo dentro de todos los seres
- Fin de la miseria y el dolor, el alegre Deva, buscando Su refugio para la libertad.

Por otro lado, cabe mencionar que, el Śvetāśvatara Upaniṣad es uno de los Upanishads asociados al Yajurveda³ y que también suele ser clasificado como un Shaiva-Upanishad, es decir, un Upanishad en el que se habla sobre el dios Shiva⁴. Sin embargo, esta clasificación está en duda, pues, aunque sí menciona el término Shiva a lo largo del texto, se usa para referirse al dios Rudra como un dios amable y no se refieren directamente al dios Shiva⁵. Además, un gran número de visnuistas, seguidores del dios Visnú, aseguran que el Śvetāśvatara Upaniṣad se compuso antes de los Shaiva Agamas, es decir, las escrituras que establecieron las doctrinas shivaístas⁶.

Otra característica de este Upanishad es que, de acuerdo a visnuistas y krisnaístas, es el enfoque de este hacia el Bhakti, o la devoción. Aunque solo hace mención directa al Bhakti en el último verso, mencionando al Para-Bhakti (devoción suprema), a lo largo del texto se encarga de usar diferentes conceptos que pueden ser relacionados a la devoción, conceptos como upasana (adoración a un ídolo), sharana (tomar refugio en Dios) o prapadia (hacer reverencias a un ídolo). Un último detalle interesante de este Upanishad es el hecho de que, enfatiza la importancia de darle una forma a Dios, en este caso Brahman. Como es difícil concentrar la mente en un Brahman sin forma (y menos todavía mostrar devoción), el Upaniṣad le atribuye diversas formas. Describe diversas características o manifestaciones de Dios.

Para que puedas conocer más sobre el Śvetāśvatara Upaniṣad, a continuación, podrás encontrar una traducción al español de este texto. Esta versión está basada en la traducción al inglés publicada por learnkriyayoga.com.

³ Uno de los cuatro libros sagrados, y los más antiguos de la región, en los que se condensa la filosofía, cosmovisión y dogmas del vedismo, una religión, previa al hinduismo, que cuyo objetivo básico era el mantenimiento y prolongación del dharma.

⁴ Existen Upanishads dedicados a los tres dioses de la Trimurti, la trinidad hindú.

⁵ Cabe mencionar que, nombre “original” de Shiva sería Rudra, pero en las epopeyas sánscritas posvédicas el nombre Rudra dejó de usarse dándole prioridad al teónimo Shiva, mismo que surgió como un epíteto del dios, pues se le consideraba que era un dios amable o śiva.

⁶ En la traducción original al inglés, en la que se basó esta traducción al español, no figura la palabra Shiva/Síva, sino que fue traducida a Señor Adorable, justamente para evitar confusiones o polémicas.

Svetasvatara Upanishad

Dios mío, que Brahman nos proteja a los dos juntos.

Que Él nos nutra a los dos juntos.

Que ambos trabajemos juntos, con gran energía.

Que nuestro estudio sea vigoroso y eficaz.

Que no nos odiamos unos a otros.

Dios mío paz! ¡Paz! ¡Paz!

1. Primer Adhyāya

1.1: Los estudiantes de Brahman (es decir, los Vedas) discuten (entre ellos): ¿Cuál es la causa? (¿Es) Brahman? ¿De dónde nacemos? ¿Por qué vivimos? ¿Dónde está nuestro descanso final? ¿Bajo las órdenes de quién estamos nosotros, que conocemos al Brahman, sujetos a la ley de la felicidad y la miseria?

1.2: El tiempo, la naturaleza, la ley, el azar, la materia, la energía, la inteligencia: ni estos, ni la combinación de estos, pueden soportar el examen debido a su propio nacimiento, identidad y existencia del yo. El yo tampoco es un agente libre, estando bajo el dominio de la felicidad y la miseria.

1.3: Practicando el método de la meditación, se dieron cuenta de ese Ser que es el Dios de la religión, el Ser de la filosofía y la Energía de la ciencia; quien existe como el poder auto-luminoso en todos; quien es la fuente del intelecto, las emociones y la voluntad; quien es uno sin segundo; quien preside todas las causas enumeradas arriba, comenzando con el tiempo y terminando con el alma individual; y que habían sido incomprensibles debido a las limitaciones de su propio intelecto.

1.4: Pensamos en Él como el universo que se parece a una rueda que tiene una rueda con un neumático triple, dieciséis extremos, cincuenta radios, veinte contra radios y seis juegos de ocho; que es conducido por tres caminos diferentes por medio de una correa que es única pero múltiple; y que cada revolución da lugar a dos.

1.5: Pensamos en Él (en Su manifestación de Él como el universo) que es como un río que contiene las aguas de cinco arroyos; que tiene cinco grandes giros debido a cinco causas; que tiene los cinco Pranas por las olas, la mente – la base de la percepción quintuple – por la fuente, y la miseria quintuple por sus rápidos; y que tiene cinco remolinos, cinco ramas e innumerables aspectos.

1.6: En esta rueda infinita de Brahman, en la que todo vive y reposa, gira el alma peregrina. Sabiendo que el alma individual, hasta ahora considerada como separada, es en sí misma la Fuerza Motriz, y bendecida por Él, alcanza la inmortalidad.

1.7: Se declara expresamente que éste es el Brahman Supremo. En eso está la tríada. Es el apoyo firme, y es lo imperecedero. Conociendo la esencia interna de esto, los conocedores de Veda se vuelven devotos de Brahman, se sumergen en Él y se liberan del nacimiento.

1.8: El Señor sustenta este universo, que consiste en una combinación de lo perecedero y lo imperecedero, lo manifiesto y lo no manifiesto. Mientras el yo no conozca al Señor, se apega a los placeres mundanos y está atado; pero cuando lo conoce, todas las cadenas se le caen.

1.9: El sujeto consciente y el objeto inconsciente, el amo y el dependiente, son ambos no nacidos. Ella, también, que se ocupa de producir la relación del disfrutador y el disfrutado (o entre estos dos), es innaciente. Cuando estos tres se realizan como Brahman, el yo se vuelve infinito, universal y libre del sentido de agencia.

1.10: La materia es perecedera, pero Dios es imperecedero e inmortal. Él, el único Dios, gobierna sobre la materia perecedera y las almas individuales. Al meditar en Él, al unirse con Él y al volverse uno con Él, al final cesa toda ilusión.

1.11: Con el conocimiento de Dios, todas las cadenas caen. Con la disminución de la ignorancia, cesan el nacimiento y la muerte. Yendo más allá de la conciencia del cuerpo al meditar en Él, se alcanza el tercer estado, a saber, el señorío universal. Todos sus deseos están satisfechos, y se convierte en uno sin un segundo.

1.12: Esto debe ser conocido como existiendo eternamente en uno mismo. De hecho, no hay nada que saber más allá de esto. Como resultado de la meditación, se declara que el disfrutador, lo disfrutado y el poder que produce el disfrute son los tres aspectos de Brahman.

1.13: El fuego no se percibe en su fuente, el palo de fuego, hasta que se enciende por percusión. La esencia sutil del fuego, sin embargo, no está ausente en el palo; porque el fuego se puede obtener de la fuente, el palo de fuego, golpeando de nuevo. (El estado del Atman antes y después de la realización). Al meditar en el Pranava, el Atman se percibe manifiestamente en el cuerpo (pero estaba allí en estado latente incluso antes de la realización).

1.14: Convirtiendo el propio cuerpo en el trozo de madera inferior y el Pranava en el trozo de madera superior, y practicando el batido en forma de meditación, uno debe realizar a Dios como si descubriera algo oculto.

1.15-16: Como el aceite en las semillas de sésamo, como la mantequilla en la cuajada, como el agua en los manantiales subterráneos, como el fuego en la leña, así este Ser se percibe en el ser. Aquel que, por medio de la veracidad, el autocontrol y la concentración, busca una y otra vez a este Sí mismo, que es omnipresente como la mantequilla contenida en la leche, y que tiene sus raíces en el autoconocimiento y la meditación, se convierte en ese Supremo Brahman, el destructor de la ignorancia.

2. Segundo Adhyāya

2.1: Primero, aprovechando la mente y los sentidos con miras a realizar la Verdad, y luego, habiendo descubierto la luz del fuego, el Alma en Evolución salió de la tierra.

2.2: Con nuestras mentes controladas para manifestar el Alma Inmanente autoluminosa, nos esforzaremos vigorosamente por alcanzar la dicha suprema.

2.3: Controlando los sentidos que aspiran al cielo con la ayuda de la mente y el intelecto, el Alma Inmanente los regenera para permitirles manifestar la Luz Infinita autoluminosa.

2.4: Grande es la gloria del Alma Inmanente que es omnipresente, omnisciente, infinita y autoluminosa. Solo aquellos pocos que saben, se someten a la disciplina y prácticas espirituales necesarias. Los sabios, en efecto, controlan las actividades del intelecto y practican la meditación y la concentración.

2.5: Siguiendo solo los pasos de los sabios, los fusiono a ambos en el antiguo Brahman mediante la meditación continua. ¡Que el Glorioso se manifieste! ¡Que los hijos de la Bienaventuranza Inmortal me escuchen, incluso aquellos que ocupan regiones celestiales!

2.6: Donde se produce fuego, donde se controla el aire, donde se desborda el jugo de Soma, allí la mente alcanza la perfección.

2.7: Alcanzar a quien destruyes la fuente y no te preocupan más los resultados de las acciones pasadas: a ese antiguo Brahman sé devoto a través de la Causa Primera, el Alma Inmanente.

2.8: Colocando el cuerpo en una postura erguida, manteniendo erguidos el pecho, la garganta y la cabeza, y atrayendo los sentidos y la mente hacia el corazón, el que conoce debe cruzar todas las corrientes temibles por medio de la balsa de Brahman.

2.9: Controlando los sentidos con un esfuerzo y regulando las actividades en el cuerpo, uno debe exhalar por las fosas nasales cuando las actividades vitales se vuelven suaves. Entonces el que sabe, sin estar en lo más mínimo distraído, debe mantener su control sobre la mente como sobre las riendas atadas a caballos inquietos.

2.10: Uno debe realizar sus ejercicios en concentración, recurriendo a cuevas y otros lugares puros que ayuden a su práctica, lugares donde el suelo esté nivelado sin guijarros, y el paisaje sea agradable a la vista; donde no hay viento, polvo, fuego, humedad y ruidos molestos.

2.11: Formas que aparecen como nieve, humo, sol, viento, fuego, luciérnaga, relámpago, cristal y luna, preceden a la manifestación de Brahman en la práctica del Yoga.

2.12: Cuando la percepción quintuple del Yoga, que surge de (concentrar la mente en) la tierra, el agua, la luz, el aire y el éter, se le ha aparecido al Yogin, entonces se ha poseído de un cuerpo hecho del fuego del Yoga, y él no será tocado por la enfermedad, la vejez o la muerte.

2.13: Se dice que los primeros signos de entrar en Yoga son la ligereza del cuerpo, la salud, la falta de sed de la mente, la claridad de la tez, una voz hermosa, un olor agradable y excreciones escasas.

2.14: Así como el mismo disco de metal, que antes estaba manchado por el polvo, brilla intensamente cuando se limpia, así el ser encarnado, al ver la verdad de Atman, se da cuenta de la unidad, alcanza la meta y se vuelve libre de dolor.

2.15: Cuando el Yogin se da cuenta de la verdad de Brahman, a través de la percepción de la verdad de Atman en este cuerpo como una entidad autoluminosa, entonces, conociendo a la Divinidad como no nacida, eterna y libre de todas las modificaciones de Prakriti, se libera. de todos los pecados.

2.16: Esta Divinidad impregna todas las direcciones en su totalidad. Él es el primogénito (Hiranyagarbha). Ha entrado en el útero. Él solo nace y nacerá en el futuro. Él está dentro de todas las personas como el Ser Interior, mirando hacia todas las direcciones.

2.17: Saludos a esa Divinidad que está en el fuego, que está en el agua, que está en las plantas, que está en los árboles, que ha impregnado todo el universo.

3. Tercer Adhyāya

3.1: Es el mismo que existe solo en el momento de la creación y disolución del universo, que asume múltiples poderes y aparece como el Señor Divino en virtud de Su poder inescrutable de Maya. Él es quien protege todos los mundos y controla todas las diversas fuerzas que trabajan en ellos. Aquellos que realizan este Ser se vuelven inmortales.

3.2: Aquel que protege y controla los mundos con Sus propios poderes, Él, Rudra, es de hecho uno solo. No hay nadie fuera de Él que pueda hacer de Él el segundo. Oh hombres, Él está presente dentro de los corazones de todos los seres. Después de proyectar y mantener todos los mundos, finalmente los retira a Sí mismo.

3.3: Aunque Dios, el creador del cielo y la tierra, es uno solo, el Cielo es el verdadero dueño de todos los ojos, rostros, manos y pies en este universo. Es el Cielo quien los inspira a todos a cumplir con sus respectivos deberes de acuerdo con el conocimiento, las acciones pasadas y las tendencias de los diversos seres (con quienes parecen estar asociados).

3.4: Que el Cielo, que creó a los dioses y los sostiene; quien es el origen también del alma cósmica; que confiere bienaventuranza y sabiduría a los devotos, destruyendo sus pecados y penas, y castigando todas las infracciones de la ley, que el Cielo, el gran vidente y el señor de todo, nos dote de buenos pensamientos.

3.5: Oh Señor, que bendices a todas las criaturas al revelar los Vedas, dignate hacernos felices con Tu serenidad y bienaventuranza, que erradica tanto el terror como el pecado.

3.6: Oh revelador de las verdades védicas, dignate hacer propicia esa flecha que tienes en Tu mano para dispararle a alguien. Oh protector de los devotos, no destruyas esa benigna forma personal Tuya que se ha manifestado como el universo.

3.7: Más alto que este Brahman personal es el Brahman Supremo infinito, que está oculto en todos los seres según sus cuerpos, y que, aunque permaneciendo único, envuelve todo el universo. Conociéndolo como el Señor, uno se vuelve inmortal.

3.8: Me he dado cuenta de este Gran Ser que brilla refulgente como el sol más allá de toda oscuridad. Uno pasa más allá de la muerte sólo al realizarlo. No hay otra forma de escapar del círculo de nacimientos y muertes.

3.9: No hay nada superior o diferente a Él; nada más grande o más minuto que Él. Arraigado en Su propia gloria, Él se yergue como un árbol, uno sin igual e inamovible. Por ese Ser se llena todo el universo.

3.10: Ese Ser está mucho más allá de este mundo, es informe y libre de miseria. Los que saben esto se vuelven inmortales. Pero todos los demás ciertamente tienen que sufrir la miseria solos.

3.11: Por lo tanto, ese Divino Señor, siendo omnipresente, omnipotente y benévolo, habita en los corazones de todos los seres y se sirve de todos los rostros, cabezas y cuellos de este mundo.

3.12: Este Ser es en verdad el poderoso Señor. Él es la luz imperecedera (interna) que lo controla todo. Él guía el intelecto de todos los seres para permitirles obtener ese estado extremadamente puro (de Mukti).

3.13: Asumiendo una forma del tamaño de un pulgar, en virtud del intelecto, la emoción, la imaginación y la voluntad, el Ser Infinito mora en el corazón de las criaturas como su yo interior. Aquellos que se dan cuenta de esto se vuelven inmortales.

3.14: Ese Ser Infinito tiene mil cabezas, mil ojos y mil pies que envuelven todo el universo por todos lados. Él existe más allá de diez dedos.

3.15: Lo que es, lo que fue y lo que está por ser, todo esto no es más que este Ser Infinito. Aunque crece más allá de Su propia naturaleza en la forma del universo objetivo, sigue siendo el señor de la inmortalidad.

3.16: Con manos y pies por todas partes, con ojos, cabezas y bocas por todas partes, con oídos por todas partes, Eso existe, impregnando todo en el universo.

3.17: Lo realizan brillando por las funciones de todos los sentidos, pero sin los sentidos como el señor de todo, el gobernante de todo, el refugio de todo y el amigo de todo.

3.18: Es Él quien reside en el cuerpo, la ciudad de las nueve puertas. Es el alma que se divierte en el mundo exterior. Él es el amo de todo el mundo, animado e inanimado.

3.19: Sin manos ni pies va rápido y agarra; sin ojos Él ve; sin oídos Él oye. Él sabe todo lo que debe saberse, pero no hay nadie que lo conozca. Dicen que Él es el primero, el gran Ser Infinito.

3.20: Más sutil que lo más sutil y más grande que lo más grande, el Atman está oculto en el corazón de la criatura. Por la gracia del Creador, uno se libera de las penas y los deseos, y luego lo realiza como el gran Señor.

3.21: Conozco a este Yo inmanente primigenio que no decae de todos, que es omnipresente debido a Su omnipresencia, y a quien los exponentes de Brahman declaran que es eternamente libre desde el nacimiento.

4.1: Que ese Ser Divino, que, aunque Él mismo es incoloro, da origen a varios colores de diferentes maneras con la ayuda de Su propio poder, para Su propio propósito inescrutable, y que al final disuelve el mundo entero en Sí mismo, pueda ¡Él nos dota de buenos pensamientos!

4.2: Eso mismo es el fuego, Eso es el sol, Eso es el aire, Eso es la luna, Eso es también el firmamento estrellado, Eso es el Brahman, Eso es las aguas, Eso es Prajapati.

4.3: Tú eres la mujer, Tú eres el hombre, Tú eres el joven y también la doncella. Tú eres el anciano que avanza tambaleándose, apoyado en el bastón. Naciste con los rostros vueltos en todas direcciones.

4.4: Tú eres la mariposa azul oscuro y el loro verde con ojos rojos. Tú eres la nube de tormenta, las estaciones y los océanos. Eres sin principio y más allá de todo tiempo y espacio. Tú eres Aquel de quien nacen todos los mundos.

4.5: Hay una sola Hembra de colores rojo, blanco y negro, que no tiene origen, y que produce numerosas crías parecidas a ella. A su lado yace un Varón no nacido por apego a ella, mientras que otro Varón, también sin origen, la abandona después de haberla disfrutado.

4.6: Dos pájaros de hermoso plumaje, que son amigos inseparables, residen en el mismo árbol. De estos, uno come los frutos del árbol con deleite mientras que el otro mira sin comer.

4.7: Sentada en el mismo árbol, el alma individual se enreda y se siente miserable, siendo engañada por haber olvidado su naturaleza divina. Cuando ve al otro, el Señor de todo, a quien adoran todos los devotos, y se da cuenta de que toda la grandeza es Suya, entonces se libera de su miseria.

4.8: ¿De qué le sirven los Vedas a quien no conoce ese Ser Etéreo indestructible y supremo, en quien residen los dioses y los Vedas? Sólo aquellos que saben Eso están satisfechos.

4.9: El Señor de Maya proyecta los Vedas, los sacrificios, las prácticas espirituales, pasadas y futuras, las observancias religiosas, todo lo que declaran los Vedas, y el mundo entero incluyéndonos a nosotros mismos. El otro, de nuevo, está atado por Maya en esto.

4.10: Sabed entonces que la Naturaleza es Maya, y que el gran Dios es el Señor de Maya. El mundo entero está lleno de seres que forman Sus partes.

4.11: Uno alcanza la paz infinita al darse cuenta de que el Señor Adorable refulgente por sí mismo, el otorgador de bendiciones, quien, aunque es uno, preside todos los diversos aspectos de Prajapati, y en quien este universo se disuelve, y en quien aparece en múltiples formas.
formularios

4.12: Que Él, que creó los dioses y los sostiene; que presenció el nacimiento del alma cósmica; que confiere bienaventuranza y sabiduría a los devotos, destruyendo sus pecados y penas, y castigando todas las transgresiones de la ley, ¡que Él, el gran vidente y señor de todo, nos colme de buenos pensamientos!

4.13: Ofrezcamos nuestra adoración con oblacones a ese Ser Divino dichoso que es el señor de los Devas, que gobierna a los bípedos ya los cuadrúpedos y en quien reposan los mundos.

4.14: Uno alcanza la paz infinita cuando se da cuenta de ese Dichoso que es más sutil que lo más sutil, que crea el mundo en medio del caos, que asume varias formas, y que es el único que abarca el universo.

4.15: Sólo Él es el protector del mundo en el momento adecuado. Él es el señor del universo escondido en todas las criaturas. En Él se funden los sabios divinos y los dioses. Al realizarlo así, uno corta en pedazos las cadenas de la muerte.

4.16: Uno se libera de todas las ataduras al darse cuenta del Bienaventurado que abarca el mundo y que se esconde en todos los seres en una forma extremadamente sutil como la esencia más fina que el ghee.

4.17: Esta Divinidad, que creó el universo y que todo lo impregna, habita siempre en el corazón de las criaturas, siendo finitada por las emociones, el intelecto, la voluntad y la imaginación. Aquellos que se dan cuenta de esto se vuelven inmortales.

4.18: Cuando se disipa la ignorancia, no hay ni día ni noche, ni ser ni no ser. Sólo existe ese Auspicioso que es imperecedero y que es digno de ser adorado por el creador. De Él ha procedido la sabiduría antigua.

4.19: Nadie puede asirlo por arriba, ni por el medio, ni por el medio. No hay nadie igual a Aquel cuyo nombre es gran gloria.

4.20: Su forma no está dentro del alcance de los sentidos. Nadie lo percibe con los ojos. Aquellos que lo conocen a través de la facultad de la intuición así asentada en su corazón, se vuelven inmortales.

4.21: Algunos, temerosos, se acercan a Ti, pensando que Tú eres el nonato. Oh Rudra, dignate protegerme con ese benévolo rostro Tuyo.

4.22: No nos dañes con respecto a los hijos, los nietos y la vida, ni con respecto a las vacas y los caballos. No destruyas a nuestros héroes en Tu ira, oh Rudra. Te invocamos siempre con ofrendas.

5.1: La ignorancia conduce a lo perecedero. La sabiduría conduce a la inmortalidad. Completamente diferente de estos es él, el imperecedero, infinito, secreto, Supremo Brahman, en quien existe tanto la sabiduría como la ignorancia, y quien las gobierna a ambas.

5.2: Él solo preside sobre la Naturaleza en todos sus aspectos, y controla cada forma y cada causa de producción. Es testigo del nacimiento del vidente primogénito de color dorado y lo nutre con sabiduría.

5.3: Diferenciando cada género en su especie, y cada especie en sus miembros, el Ser Supremo los retira una vez más a su propio terreno. Una vez más, dando a luz a los agentes de la creación, el Gran Ser los domina a todos.

5.4: Así como el sol resplandece iluminando todo espacio arriba, abajo y a través, así también aquel Dios adorable, depositario de toda bondad y grandeza, preside todo lo que tiene naturaleza de causa.

5.5: Aquel que es la única fuente del mundo saca todo de Su propia Naturaleza, y conduce a las criaturas a la perfección según sus méritos, y dota a cada ser de su característica distintiva. Así él preside sobre todo el universo.

5.6: Él yace oculto en los Upanishads, que forman la esencia de los Vedas. A él, el Hiranyagarbha, lo conoce como la fuente de Sí mismo y de los Vedas. Esos dioses y videntes que lo realizaron en días anteriores se identificaron con Él y verdaderamente se volvieron inmortales.

5.7: Sólo quien se apega a las cualidades placenteras de las cosas, trabaja por sus frutos, y disfruta los frutos de sus propias obras. Aunque realmente es el amo de los sentidos, queda atado por las tres Gunas y, asumiendo diversas formas, deambula por los tres senderos como resultado de sus propias acciones.

5.8: Sutil como la punta de un aguijón, y puro, refulgente e infinito como el sol, sólo Él se ve asumiendo como otro el tamaño de un pulgar por razón de la finitud del corazón (en el cual Él aparece), y asociándose con el egoísmo y Sankalpa debido a las limitaciones del intelecto.

5.9: Esa alma individual es tan sutil como la punta de un cabello dividida y subdividida cientos de veces. Sin embargo, es potencialmente infinito. Tiene que ser conocido.

5.10: No es hembra, ni macho, ni neutro. Sea cual sea el cuerpo que asume, se identifica con él.

5.11: Por el deseo, el contacto, la vista y el engaño, el alma encarnada asume sucesivamente varias formas en varios lugares según sus obras, así como el cuerpo crece nutrido por lluvias de comida y bebida.

5.12: El yo encarnado elige muchas formas, burdas y sutiles, basándose en las cualidades que le pertenecen a él, a las acciones ya la mente. Se encuentra que la causa de su combinación es todavía otra.

5.13: Realizando a Aquel que no tiene principio ni fin, que crea el cosmos en medio del caos, que asume muchas formas, y que es el único que envuelve todo, uno se libera de todas las ataduras.

5.14: Esa Divinidad Suprema que creó tanto la Vida como la Materia, que es la fuente de todas las artes y las ciencias, que puede ser intuida por una mente pura y devota, al realizarlo, el dichoso, el incorpóreo y el sin nombre, uno se libera de realización adicional.

6.1: Algunos ilusos pensadores hablan de la Naturaleza, y otros del tiempo, como la fuerza que hace girar esta rueda de Brahman. Pero realmente todo esto es solo la gloria de Dios manifestada en el mundo.

6.2: Debe saberse que la energía asume varias formas tales como la tierra, el agua, la luz, el aire y el éter por orden de Aquel que es el maestro de las Gunas y el hacedor del tiempo, que es omnisciente, que es la Conciencia Pura misma, y por quien todo esto está siempre envuelto.

6.3: Después de poner en movimiento la creación y retirarse de ella, uno el principio del Espíritu con el principio de la Materia – con el uno, con el dos, con el tres y con el ocho – por la mera instrumentalidad del tiempo y de sus propios valores inherentes. propiedades

6.4: Da inicio a la creación asociada a las tres Gunas de la Naturaleza, y demás todas las cosas. Nuevamente, en ausencia de las Gunas, Él destruye todos los objetos creados y, después de la destrucción, permanece distante en Su esencia.

6.5: Meditando previamente como sentados en el propio corazón, en ese Ser Adorable que se manifiesta como el universo, y que es la verdadera fuente de todas las criaturas, se le puede percibir, aunque sea la causa primigenia de la unión (de Espíritu con Materia), así como la entidad sin partes que trasciende las tres divisiones del tiempo.

6.6: Conociendo a Aquel que es el origen y la disolución del universo, la fuente de toda virtud, el destructor de todos los pecados, el maestro de todas las buenas cualidades, el inmortal y la morada del universo, como sentado en el propio Él es percibido como diferente y trascendente del árbol del Samsara, así como del tiempo y la forma.

6.7: Que podamos realizarlo a Él, el amo trascendente y adorable del universo, que es el señor supremo sobre todos los señores, el Dios supremo sobre todos los dioses y el gobernante supremo sobre todos los gobernantes.

6.8: El Suyo no tiene nada que lograr por Sí Mismo, ni tiene ningún órgano de acción. Nadie es visto igual o superior a Él. Solo Su gran poder se describe en los Vedas como de varios tipos, y Su conocimiento, fuerza y acción se describen como inherentes a Él.

6.9: Nadie en el mundo es Su amo, ni nadie tiene ningún control sobre Él. No hay señal por la cual Él pueda ser inferido. Él es la causa de todo y el soberano de las almas individuales. No tiene padre, ni hay quien sea su señor.

6.10: ¡Que el Ser Supremo, que se cubre espontáneamente con los productos de la Naturaleza, tal como lo hace una araña con los hilos que saca de su propio ombligo, nos conceda la absorción en Brahman!

6.11: Dios, que es uno solo, está oculto en todos los seres. Él es omnipresente y es el yo interior de todas las criaturas. Él preside todas las acciones y todos los seres residen en Él. Él es el testigo, y Él es la Conciencia Pura libre de las tres Gunas de la Naturaleza.

6.12: Aquellos hombres sabios, que siempre sienten en sus propios corazones la presencia de Aquel que es el único soberano de los muchos inactivos, y que hace que la única semilla sea múltiple, a ellos les pertenece la felicidad eterna, ya nadie más.

6.13: Él es el eterno entre los eternos y el inteligente entre todos los inteligentes. Aunque es uno, concede los deseos de muchos. Uno se libera de todas las ataduras al realizarlo a Él, la causa de todo, quien es comprensible a través de la filosofía y la disciplina religiosa.

6.14: Allí no brilla el sol; ni la luna, ni las estrellas. Allí estos relámpagos no brillan, ¿cómo entonces este fuego? Porque El resplandece, todo resplandece tras El. Por Su luz todo esto brilla.

6.15: El único destructor de la ignorancia en medio de este universo, Él solo es el fuego que está estacionado en el agua. Sólo al realizarlo a Él se vence la muerte. No hay otro camino para la emancipación.

6.16: Él es el creador de todo, así como el conocedor de todo. Él es Su propia fuente, Él es omnisciente y Él es el destructor del tiempo. Es el depositario de todas las buenas cualidades y el maestro de todas las ciencias. Es el controlador de la Materia y el Espíritu, y el señor de las Gunas. Él es la causa de la liberación del ciclo de nacimiento y muerte, y de la esclavitud que resulta en su continuación.

6.17: Él es el alma del universo, Él es inmortal y Suyo es el gobierno. Él es el que todo lo sabe, el omnipresente, el protector del universo, el gobernante eterno. Nadie más es eficiente para gobernar el mundo eternamente.

6.18-19: Aquel que al principio de la creación proyectó a Brahma (Conciencia Universal), que le entregó los Vedas, que constituye el puente supremo de la inmortalidad, que es el sin partes, libre de acciones, tranquilo, sin mancha, sin mancha y semeja el fuego que ha consumido su

combustible – buscando la liberación me refugio en ese Resplandeciente, cuya luz vuelve el entendimiento hacia el Atman.

6.20: Sólo cuando los hombres enrollen el cielo como una piel, habrá un fin para ellos de miseria sin realizar a Dios.

6.21: Él mismo realizando a Brahman por el poder del autocontrol y la concentración de la mente, así como por la gracia de Dios, el sabio Svetasvatara expuso bien a la más alta orden de Sannyasins, la verdad de ese supremamente sagrado Brahman a la que recurrió por todos los videntes.

6.22: Este misticismo supremo, expuesto en el Vedanta en una era anterior, no debe enseñarse a alguien cuyas pasiones no han sido dominadas, ni a alguien que no es un hijo digno, ni a un discípulo indigno.

6.23: Estas verdades, cuando se enseñan, resplandecen sólo en aquel de alma elevada que tiene suprema devoción a Dios, y un grado igual de devoción al maestro espiritual. Brillan sólo en aquel de alma elevada.

¡Om! Que Brahman nos proteja a los dos juntos.

Que Él nos nutra a los dos juntos.

Que ambos trabajemos juntos, con gran energía.

Que nuestro estudio sea vigoroso y eficaz.

Que no nos odiamos unos a otros.

¡Om! ¡Paz! ¡Paz! ¡Paz!

Aquí finaliza el Svetasvataraopanishad, incluido en el Krishna-YajurVed